

«El Ángel Verde», el cuento olvidado de José Agustín Goytisolo. Su génesis textual

LAUREANO BONET
(Universidad de Barcelona)

José Agustín Goytisolo escribió solo unos poquíssimos cuentos, teniendo todos ellos como destinatario al público infantil: Asunción Carandell, su viuda, conserva no obstante esbozos, apuntes de alguno más y de índole exclusivamente familiar. Cuatro han visto ya la luz estos últimos decenios: «El lobito bueno», «El príncipe malo», «La bruja hermosa» y «El pirata honrado». En un principio, y por separado, aparecieron en la editorial Laia entre 1983 y 1984, con finas ilustraciones de Juan Ballesta. Más tarde, en el año 2003, han sido reeditados por el también sello barcelonés Edebé, y con gran éxito de público dado que han salido varias reimpresiones de esas cuatro historias reunidas bajo el título de *Cuentos para niños*, la última en el año 2014. Anteriormente este mismo sello los había vuelto a imprimir, de manera autónoma, en la década de 1990, y siguiendo pues las pautas que había establecido Ignasi Riera, asesor literario de Laia.

Existe, empero, un quinto relato que no ha gozado de igual fortuna: su título es «El Ángel Verde». Es conocido solo como texto sonoro y, ello, de manera casi secreta: forma parte de un doble disco compacto -uno en lengua castellana y, el otro, en lengua catalana- que grabó a finales del 2000 K-Industria Cultural pero, con tanta mala fortuna, que al poco tiempo quebraría, siendo escasísima su divulgación: un relato además inédito como texto literario. Se trata del CD *La luna de Juan/La lluna d'en Joan*, colección de diversos cuentos escritos por la dibujante Carme Solé Vendrell, J. A. Goytisolo, Salvador Espriu, Mercè Rodoreda, M. A. Capmany o Pere Calders -por citar unos pocos nombres-. Y que contaba, entre otras, con las voces de Marisa Paredes, Lluís Pascual, Juan Echanove, Rosa Maria Sardà, Anna Lizaran y del cantautor Jaume Escala quien preparó, justamente, el disco para esa empresa barcelonesa.

Estas páginas ofrecerán por primera vez la edición definitiva de «El Ángel Verde», tras un cotejo de los originales que se hallan en los Fondos Personales del poeta, cedidos por Asunción Carandell y Julia Goytisolo a la Universidad Autónoma de Barcelona, y que se conservan en su Biblioteca de Humanidades, al amparo de la Cátedra José Agustín Goytisolo, creada por Carme Riera. Un cotejo, además, que se amplía a la versión sonora del cuento, transcrita por A. Carandell en un documento recientemente descubierto en su archivo, sin olvidar algún otro borrador propiedad de Carme Solé. Dada la dificultad en revisar con precisión todas las variantes redaccionales (las correcciones autógrafas son a veces confusas, y la fecha de las hojas impresas por ordenador resulta en algún caso incoherente) solo recogeremos las que sean más fiables en nuestro recuento del proceso textual de este relato.

El culto por la narrativa infantil que desarrolló J. A. Goytisolo es, en verdad, muy parco si lo comparamos con su escritura poética: únicamente se conocen estas historias que vieron la luz en su madurez. No obstante, nuestro poeta se sintió siempre seducido

por la literatura infantil y, en el ámbito doméstico, solía improvisar canciones, en medio de una atmósfera entre fantasiosa y lúdica, según recuerda su hija: «a mi padre le encantaba regalarme dibujos suyos y, con ellos, inventaba historietas que me divertían mucho» (J. Goytisolo, 8 de mayo de 2016). Al tiempo que Asunción rememora:

José Agustín jugaba con Julia a que él era un lobo muy feroz, y nuestra hija tenía que improvisar algún gesto, algún ademán, para que este lobo se volviese bueno. Y en otro juego se inventó un personaje -encarnado por él- llamado *Pateta* cuyos dedos índice y medio de la mano derecha avanzaban hacia la pequeña Julia, poniéndola nerviosa, hasta que por último José Agustín le hacía cosquillas (Carandell 7 de junio de 2015).

Pero el artista de la palabra surgía siempre en estas fiestas pues «José Agustín le cantaba un poemilla a Julia en el que intervenía él -con el apelativo de *Toté-*, Julia y yo -mi apodo era *Ton-*. Recuerdo muy bien tales versos: “a la una come Julia, / a las dos come *Ton* / a las tres come *Toté* / a las cuatro come el gato / a las cinco... /¡pego... un brinco!”» (Carandell 7 de junio de 2015). Ahora bien, ¿cuándo empezó el interés de Goytisolo por la narrativa infantil en calidad ya de escritor? Una vez más el testimonio de A. Carandell es muy revelador y corrobora lo dicho antes:

En 1974 entré a trabajar en una escuela de Cornellà y conocí las dificultades de adaptación de los niños cuyas familias, procedentes en gran parte del sur de España, se iban estableciendo en la ciudad con muchos sacrificios y no siendo siempre aceptadas por los habitantes autóctonos. José Agustín y yo lo comentábamos a menudo e Ignasi Riera, muy implicado en esta situación política y social -además de vecino en la misma ciudad del Baix Llobregat-, supo estimular a José Agustín quien, finalmente, plasmó tal situación escribiendo «El lobito bueno», un pequeño lobo que se malea por la violencia de los humanos (Carandell 7 de junio de 2015).

La gestación de «El Ángel Verde» es un poco distinta y, en ello, tiene mucho que ver C. Solé Vendrell. No puede hablarse, en puridad, de un cuento que Goytisolo concibiera sin más. Se trata, al contrario, de una *derivación* y, a la par, *variación* con muy sutiles matices del poema titulado también «El Ángel Verde», que Jordi Virallonga dio a conocer en su antología del año 1993 *El Ángel Verde y otros poemas*. Un texto que nuestro autor improvisó poco antes en una velada familiar, a partir de unos comentarios relacionados con *Sobre los ángeles*, de Rafael Alberti, que hizo su sobrina Zoraida Carandell Jäger¹. Pero ¿cuándo y cómo empezaría Goytisolo a concebir este relato? Carme Solé brinda una buena pista, si bien no logre fijar el año en que inició Goytisolo sus primeros tanteos:

¹ «Recuerdo muy bien la escena: nos encontrábamos Zoraida y yo en casa de Asunción y José Agustín: mi hija, que había nacido en 1970, estudiaba entonces en la Sorbona, mostrando ya un gran interés en *Sobre los ángeles*, uno de los temas de su futura tesis doctoral. Tendría unos veintitrés años: Zoraida se había sentado en el suelo, a los pies de José Agustín -sentado, a su vez, en un sofá-, y comentó algo sobre este libro de Alberti. José Agustín se inspiró rápidamente, escribiendo casi al instante “El Ángel Verde” en un papel y, acto seguido, nos lo leyó» (Jäger 15 de mayo de 2016). ¿Tal redacción y lectura tuvo lugar a finales de 1992? «Lo más probable es que fuera en Navidad del curso 92-93, porque yo siempre iba a Barcelona entonces. También en verano, aunque no lo creo» (Z. Carandell 9 de mayo de 2016). Hago constar aquí mi gratitud a Asunción Carandell, Julia Goytisolo, Carme Solé Vendrell, Eloísa Jäger, Zoraida Carandell Jäger y Montserrat Gutiérrez (bibliotecaria de la Universidad Autónoma de Barcelona): gracias a su generosidad este trabajo ha logrado llegar a buen fin.

Caminando una tarde por la Rambla de Catalunya se puso a recitar José Agustín «El Ángel Verde». A mí me pareció un tema precioso para un cuento y le animé a escribirlo para después poderlo yo ilustrar. Se entusiasmó y empezó a redactarlo: lo hizo en profundidad y prueba de ello son los manuscritos preparatorios que me fue enviando» (Solé Vendrell 24 de sept. de 2015).

Resulta, ciertamente, muy difícil establecer la secuencia temporal por la que transcurre la preparación de «El Ángel Verde», a partir de la célula constituida por el poema. Un cuento en cuyo texto se nota, asimismo, ciertas huellas de A. Carandell: «le sugerí a José Agustín algún pequeño retoque -en particular de índole ecológica-, a medida que iba pasando al ordenador su cuento, redactado previamente con una máquina de escribir»². Ahora bien, atendiendo a la fecha en que aparece la antología de J. Virallonga y las sucesivas versiones del relato -amen de su grabación en el año 2000-, puede afirmarse que dicha secuencia debió tener lugar entre mediados de la década de 1990 y las últimas semanas del año 2000.

Con el fin de precisar tales cuestiones ofreceré el devenir textual del relato, agregándole algún leve comentario para que el lector contemple su germinación, crecimiento y conclusión. Por otro lado, al término de cada uno de los estadios que conforman dicha «historia» incorporo una sigla que se utilizará después, cuando recojamos las variantes más decisivas en la gestación de «El Ángel Verde». En ese despliegue de los originales autógrafos, o impresos por ordenador (con múltiples enmiendas e interpolaciones), respeto cualquier lapsus ortográfico y los espacios en blanco, casi todos ellos supresiones hechas con títex líquido, e igualmente los subrayados y las letras mayúsculas. La escritura, en fin, se desarrolla así:

1. «El Ángel Verde», composición inserta en la antología *«El Ángel Verde» y otros poemas*, ed. de Jordi Virallonga, Madrid, Libertarias/Prodhui, 1993, p. 43. *P* [=Poema].
2. «El Ángel Verde», borrador autógrafo no fechado que el poeta remite a C. Solé y perteneciente al archivo de esta última. A partir del poema previo, dicho plan constituye «en potencia» lo que será el cuento, por medio de una serie de interpolaciones y tachaduras que irán tomando cuerpo en las sucesivas redacciones. Está compuesto por nueve hojas más una portada sin numerar donde puede leerse: «EL ANGEL VERDE - JOSE AGUSTIN GOYTISOLO - CARME SOLÉ». *B* [= borrador].
3. «El Ángel Verde», original en cinco hojas sin paginar e impreso por ordenador, con correcciones y añadidos autógrafos realizados con bolígrafo azul. En la parte superior izquierda de la primera hoja podemos leer: «30-6-97 José Agustín». Y en el centro, rozando el borde superior de esa página, está inscrita la leyenda autógrafa del poeta, en mayúsculas subrayadas, «ANGEL 2». ¿Cabe hablar de una versión previa, hoy perdida? En realidad «se trata del mismo texto, aunque impreso en nuestro ordenador con distinta letra» (Carandell 7 de junio de 2015). No puede, empero, obviarse la hipótesis de que tal versión careciera de los retoques autógrafos insertos en «ANGEL 2»). Texto perteneciente a los Fondos de J. A. Goytisolo que obran en la Universidad Autónoma de Barcelona. Resulta incuestionable, además, la fecha de la posible primera redacción del cuento: el 30

² El compromiso de Asunción a favor de los *derechos de la naturaleza* -«la casa que nos envuelve y protege»- se deja sentir, efectivamente, en nuestro cuento: «soy militante de Greenpeace desde 1984 y tuve, es verdad, un cierto papel activo en “El Ángel Verde”, sobre todo en su desenlace» (Carandell 7 de junio de 2015).

de junio de 1997. Por otro lado, el párrafo inicial es un revoltillo de enunciados tanto impresos como escritos a mano que esbozan los dos primeros párrafos de las posteriores versiones del cuento. O^1 [= primer original impreso por ordenador].

4. «El Ángel Verde», original impreso por ordenador, copia de O^1 , y que hace suyas las correcciones que allí había: seis hojas numeradas. Se observan nuevas enmiendas e interpolaciones autógrafas, realizadas ahora con lápiz de punta fina. En la parte superior izquierda de la primera página figura el enunciado «30-6-97 José Agustín Goytisolo»: fue compuesto, por tanto, el mismo día que el anterior. Pertenece a los Fondos custodiados por la Universidad Autónoma de Barcelona. O^2 [= segundo original impreso por ordenador].

5. «El Ángel Verde», original impreso por ordenador y que recoge, a su vez, las enmiendas que habían en O^2 , añadiéndole además un par de correcciones autógrafas a lápiz también. Se trata de seis hojas numeradas a partir de la segunda y en la parte superior izquierda, por encima del título de este cuento, figura el nombre y apellido del autor, sin fecha alguna, aunque pudo estar preparado el mismo 30 de junio del 97. No es copia del anterior original según lo confirman algún error de teclado y varias disparidades ortográficas. En la parte superior de la primera hoja consta esta anotación de A. Carandell escrita asimismo a lápiz: «Es idéntico al enviado a Carme Solé V.[endrell]». Texto depositado en los Fondos de la Universidad Autónoma de Barcelona. O^3 [tercer original impreso por ordenador].

6. «El Ángel Verde», fax con el texto del cuento que se remite a Carme Solé: no parece ser copia del anterior original pues exhibe nuevas disparidades ortográficas. En la parte superior izquierda de la primera hoja figura la frase autógrafa «A CARME SOLÉ VENDRELL» y por debajo, y en la parte superior derecha la inscripción, también del puño y letra de Goytisolo, «FAX 265.29.80», perteneciente a la receptora del texto. Y en el lateral izquierdo de la primera página, en doble hilera, de abajo arriba esta nota manuscrita: «CARME: DINTRE D'UNS DIES, REBERÀS LA VERSIÓ CATALANA QUE FARÀ L'ASÚN CARANDELL». ¿Estaba gestándose, ya, el doble disco compacto de los relatos infantiles?

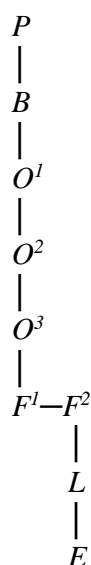
Un texto, en fin, que abarca seis hojas, cerrándose la última con la firma rubricada del poeta y, abajo, esos datos, una vez más manuscritos: «Tel, FAX 200-51-16». Es de destacar que en estas hojas hay unas pocas enmiendas e interpolaciones con el rotulador de punta fina que solía también utilizar Goytisolo, realizadas después de que enviara ese fax a C. Solé. Se trata, por consiguiente, de la «última voluntad» del autor documentada de su puño y letra y que, por desgracia, no recogerá su interlocutora, pese a que hubo sin duda un texto posterior (con nuevos añadidos y correcciones) que se ha extraviado, según lo confirma la grabación que realizará J. Escala en el año 2000. Ahora bien, y como avancé antes, ese texto ofrece una fecha por entero incoherente y que dice así, en letras impresas y en la parte superior izquierda, por encima de la nota manuscrita «A CARME SOLÉ VENDRELL»: «MIE. 27-JUN-00 2:11 JOSE AGUSTIN GOYTISOLO 2005116». O sea, el miércoles 27 de junio de 2000. Todo eso resulta ininteligible dado que nuestro poeta había fallecido el 19 de marzo de 1999. Tal vez el fax (un Panafax UF-F1) «estuviese mal configurado y la cifra “00” indicara el tiempo de la transmisión del texto, según era habitual en tales aparatos y que, por esa mala configuración, no debió activarse» (J. Goytisolo 8 de mayo de 2016). Por otra parte, tal incongruencia aumenta aún más puesto que la presunta fecha «MIER[COLES]. 27-JUN[IO] es anterior a la fecha de O^2 «30-6-97» y, sin embargo, dicho original y el posterior O^3 , contienen variantes que recogerá el presente documento, perteneciente al archivo de Carme Solé. F^1 [= fax 1].

7. El fax con el texto de «El Ángel Verde» recibido por Carme Solé y que carece, por tanto, de las rectificaciones manuscritas realizadas por Goytisolo. Documento perteneciente al archivo de C. Solé Vendrell. F^2 [= fax 2].

8. Grabación y lectura (por parte de J. Escala) de «El Ángel Verde», diciembre de 2000, de acuerdo con la transcripción realizada aquel mismo año por A. Carandell en seis hojas Din A4 y que obra en su archivo³. Tal grabación está contenida en los discos compactos *La luna de Juan* y *La lluna d'en Joan*, editados por la empresa barcelonesa K-Industria Cultural S. L. Abundan en ese texto (y su correspondiente lectura) numerosas enmiendas e interpolaciones, alguna de gran relevancia, lo cual corrobora en efecto que, después de F^2 , hubo un nuevo documento, hoy perdido, que Goytisolo debió de entregar a Carme Solé para hacer una edición en papel del relato o como texto-base para la grabación de *La luna de Juan*⁴ L [= lectura].

9. Texto definitivo del cuento, establecido por Laureano Bonet, basándose en el texto que utilizará J. Escala para su lectura inserta en el CD *La luna de Juan* -y transcrito por A. Carandell-, atendiendo además a las versiones previas de J. A. Goytisolo, según se hace constar en diversas notas a pie de página. E [= edición definitiva].

El «árbol textual» con el que puede visualizarse el desarrollo «El Ángel Verde» (hasta su última, y definitiva, configuración) respondería, pues, a ese esquema:



³ Esa transcripción de la lectura que realizó J. Escala -y descubierto en abril de 2016- se abre con la siguiente rúbrica: «EL ANGEL VERDE de José Agustín Goytisolo / (Incluido en el recopilatorio “La luna de Juan”, de K-INDUSTRIA CULTURAL SL)». Y cierra el relato, en la página 5, con una nota, cuya primera línea dice: «hasta aquí el cuento, tal como lo lee Jaume Escala en “La luna de Juan”». En la página sexta, y última, de dicho documento del año 2000 reproduce A. Carandell el poema «El Ángel Verde», pues - podemos leer previamente- «Carme Solé Vendrell le pidió a José Agustín que le escribiera un cuento a partir del poema».

⁴ En O^1 , y en el penúltimo párrafo del relato, entre el cierre de la frase «en un santiamén» y el comienzo de la que sigue, «pero aquella familia», podemos leer entre paréntesis, y en texto también impreso por ordenador, este enunciado alusivo al Ángel: «(Puede haber descripción cuando Carme lo dibuje alto, fino, varios tonos de verde claro...)». Tal frase, que desaparecerá a partir de O^2 , puede hacer referencia a esa edición en papel del cuento: véase también sobre el particular la nota 55.

Un *stemma* donde a partir de F^1 no disponemos ya de más documentos en que se perciba la mano correctora de J. A. Goytisoló y cuyo breve desarrollo, desde F^2 , correrá a cargo de C. Solé y J. Escala: se rompe, pues, la primera rama generadora de textualidad. Pero es obligado pensar -vale repetirlo- que, cuando el relato estaba en trance de materializarse en discurso sonoro, hubo algún nuevo documento del autor con unos poquísimos cambios textuales, según figuran en L y transcribimos en E : varios de ellos de gran enjundia. La evolución genética de «El Ángel Verde» resulta, por tanto, laberíntica: asemeja un puzle cuyas piezas no encajan por entero. Establecer un recuento de todas las variantes no creo que sea útil -vuelvo a reiterar-, dado que se trata en ocasiones de un mareo de palabras que aparecen, desaparecen, reaparecen, se contradicen unas a otras, y en fases temporales confusas las más de las veces (aunque tal ir y venir de variantes se desplegara quizá en muy pocos días).

Esta historia textual, no se olvide, tiene su origen en el poema «El Ángel Verde»: constituye la chispa inspiratoria del cuento. Para que el lector vea el apasionante juego entre el *tema* y las *variaciones* que se establece por ambas partes pasamos a copiar, ahora, tales versos:

El Ángel era extraordinario
Y tenía las plumas verdes.
Se sentó junto a mí en un banco
del Turó Park. No dijo nada
pero sopló sobre mi frente.
Yo creí que era un ser alado
que se ocupaba solamente
de vigilar el colorido
de las encinas y laureles.
¿Quién eres? dije ¿un ángel puro?
¿Te pintó Rafael Alberti?⁵
Una sombra se acercó al punto:
Era el Guarda. ¿Qué le sucede?
A mí nada. ¿Por qué lo dice?
Porque habla solo. No señor:
Yo preguntaba al ángel éste.
Mejor se vuelva usted a casa
la insolación es mala siempre.
Me levanté y salí del parque.
Conmigo vive el ángel verde.

(Virallonga 1993: 43)

Nos hallamos ante una canción de veinte versos eneasílabos (uno de los metros preferidos por Goytisoló), con acento en la octava sílaba y una estructura más bien polirrítmica en el resto de cada verso. Cabe advertir, además, su acusada narratividad, lo que facilitará la mutación de este poema en relato infantil. *Lo infantil*: el contraste, aquí, es enorme pues en el poema la voz narradora en primera persona proviene de los labios de alguien maduro ya -¿el propio autor? -. O, en otros términos, un «yo» lírico que va contándonos el hallazgo de un «extraordinario» ser de «alas verdes». Esa subjetividad alcanza su plenitud en los versos «Una sombra se acercó al punto: /Era el

⁵ «José Agustín admiraba a Rafael Alberti: se sabía de memoria muchos poemas suyos» (Carandell 7 de junio de 2015). Sin embargo nuestro ángel goytisoliano nada tiene que ver con el poemario *Sobre los ángeles*: estos últimos son, en realidad, metáforas de las «negras simas» del hombre (Alberti 1977: 12).

Guarda [...]»: retazo fraseológico que sobrevivirá en el futuro relato, a modo de esguince intimista. Un esguince que contrasta con el perspectivismo que reina en el cuento: la voz narradora irá relatando *desde fuera* -con voluntad didáctica- las peripecias de un Niño, su Abuelo y el Guarda que vigila el parque y, por supuesto, el Ángel Verde que un día asoma por entre el follaje de ese jardín. Se pasa, así, del discurso homodiegético a otro discurso ya extradiegético, habitual en la narrativa infantil: el relato en «tercera persona» allana la recepción por parte de los ojos, o el oído, de los niños...

El plan autógrafo que Goytisolo remitirá a C. Solé constituye un tesoro para el buen crítico: por un lado, es el eslabón que remite al poema y, por otro, la semilla que -mirando ya al futuro- esboza las líneas esenciales del cuento. Una semilla que contiene en embrión numerosos filamentos tendentes a florecer en tal relato pero que el autor cortará aquí y allá, hasta alcanzar una forma narrativa mucho más sobria.

En muy buena medida, por tanto, las fases en la gestación de «El Ángel Verde» consistirán en una labor de poda puesto que al autor no se le escapa que un cuento dirigido al público infantil ha de librarse de cualquier espesura que dificulte su recepción. Un proceso enunciativo muy enjuto y poblado de unas pocas figuras arquetípicas: «El» Niño, «El» Abuelo, «La Abuela», «El» Ángel, «El» Guarda... La poda que hará Goytisolo con la enorme cantidad de verduras, calles, semáforos, coches, enseres domésticos será implacable. El autor, en suma, ha organizado un «pre-texto», borrador o plan, muy denso para, a continuación, ir suprimiendo aquellas noticias que puedan entorpecer la hechura definitiva de la narración. Es significativo que un referente como el «Turó Park» contenido en el poema se suprima a partir, ya, de ese borrador: un espacio que remite a la ciudad de Barcelona (otro topónimo que desaparecerá también en el cuento), y no exento de alguna resonancia autobiográfica⁶.

De acuerdo con las hojas existentes, el plan que propone el autor está compuesto en cinco partes, si bien las más precisas sean las tres primeras: las otras dos parecen, de hecho, derivación de las anteriores⁷. Los títulos de tales apartados son los siguientes (respetaré siempre la ortografía algo distraída, las letras en mayúscula y subrayadas, en detrimento de las minúsculas, peculiaridad que se extiende por todo el manuscrito): «LUGARES», «FIGURAS», «POSIBLE ARGUMENTO», «ÁRBOLES, ARBUSTOS, CESPED...» y «ANIMALES».

El primer apartado «LUGARES» contiene a su vez estos cuatro subapartados: «EL PARQUE», «LA CALLE», «EL COLEGIO», «LA CASA». El segundo, «FIGURAS» está subdividido en las seis secciones siguientes: «ABUELA», «ABUELO», «NIÑO», «ÁNGEL», «TRABAJO DEL ÁNGEL» y «EL GUARDA». El tercer apartado, «POSIBLE ARGUMENTO» -la porción medular del plan de nuestro cuento- se desarrolla en nueve secciones que irán creciendo en grupos fraseológicos que instauran ya la textualidad *en primer grado* del propio relato. Ello alcanza mayor intensidad si tenemos en cuenta que se trata ya de un apartado «en movimiento»: esa narratividad se visualizará aún más con las numeración que encabeza las diversas secciones y, sobre todo, por el uso de fórmulas verbales en tiempo presente, pretérito y futuro, amén de alguna forma imperativa que añade un aire «dramático» a todos esos enunciados. Pero

⁶ El *Turó Park* está muy cerca del hogar de la familia Goytisolo-Carandell, en la calle Marià Cubí. Nuestro poeta solía acercarse a este parque por la mañana, a leer el periódico, pasear por sus veredas y conceder interviús.

⁷ «Mi padre fue siempre muy preciso en la preparación de sus escritos: no dejaba ningún cabo suelto» (J. Goytisolo 2016).

tal acción «dramática» solo es posible porque está además asentada en los dos anteriores apartados: el espacio (los «LUGARES») y los personajes (las «FIGURAS») que pueblan tal espaciosidad.

El penúltimo apartado «ÁRBOLES, ARBUSTOS, CESPED...» constituye una lista de aquellos vegetales con los que, posiblemente, ornamentar el parque por donde transcurre la acción más esencial de «El Ángel Verde» y algún otro espacio urbano que será después, suprimido: las calles adyacentes a ese jardín. Lo confirman sintagmas tales como «CÉSPED PARA PISAR» y «PLÁTANOS EN CALLES Y PARQUE». Asimismo, el quinto, y último, apartado ostenta una no menor riqueza de detalles: su título «ANIMALES» da paso a un buen número de bichos que pueden agradar, o disgustar, a nuestro Ángel Verde. Ambos apartados son, en fin, una nueva muestra del entusiasmo que sacudía a Goytisoló en su redacción de esos apuntes dirigidos a materializar el cuento que prometió a C. Solé.

Realizaremos ahora la transcripción de este plan, o borrador, respetando la ubicación espacial de los apartados, subapartados y todos aquellos grupos léxicos contenidos en estos últimos. Teniendo en cuenta igualmente las mayúsculas y minúsculas, la distribución de los espacios en blanco, las columnas de vocablos torcidas, los subrayados de palabras o frases. Y sin rectificar tampoco las distracciones ortográficas del autor, o alguna que otra grafía incorrecta. Los lectores podrán, así, percibir la importancia de un plan que contiene *in nuce* las características del ya no lejano cuento. Un borrador, por último, distribuido en nueve hojas autógrafas DIN A4, numeradas todas ellas, salvo la primera.

(Sin paginar)

EL ANGEL VERDE

—
JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

—
CARME SOLÉ

(1)

LUGARES

VISUALIZACIONES PARCIALES
RINCONES, LAGOS, ARENA

EL PARQUE

BANCOS
MULTITUD DE NIÑOS
MUCHAS NIÑAS Y NIÑOS Y MAMÁS
SÓLO UN ABUELO

RUIDOSA

SUCIA (BASURAS)

CACA DE PERRO)

PELIGROSA

LA CALLE SEMÁFOROS
COCHES , MOTOS , AUTOBUSES
AL ANGEL LE GUSTAN LOS AUTOBUSES
BUZONES
RIEGAN Y BARREN

EL COLEGIO NIÑO CON OTROS NIÑOS
y NIÑAS
CLASE { SEÑORITAS MAESTRO } DIRECTORA
PATIO PEQUEÑO | FÚTBOL BALONCESTO

(2)

LA CASA
PEQUEÑA
PRECIOSA
COMEDOR (MESA/^{Redonda} TÓRTOLAS⁸, CUADROS)
COCINA
DUCHA (el Angel también se ducha, pues
le gusta el jabón)

COMEN JUNTOS ANGEL
NIÑO
ABUELA
ABUELO

DIETA DEL ANGEL SOLO BEBE AGUA
COME SOLO COSAS VERDES
ES ELEGANTE Y LIMPIO: ALTO y CASI TRANSPARENTE
LE GUSTAN
A. FRUTAS: CIRUELAS
CHIRIMOYAS
MANZANAS
UVA FRESCA
PERAS

⁸ «En casa solíamos tener tórtolas: nos gustaban mucho a todos» (Carandell, 7 de junio de 2015).

MANGO
LIMA
CAÑA DULCE
HIGOS
AGUACATES
PAPAYAS

B) VERDURAS: ALCACHOFAS
ACEITUNAS VERDES
AJOS TRIGUEROS (TIERNOS)
AJOS
ESPÁRRAGOS FRESCOS
LAUREL
MENTA
HIERBABUENA
HABAS
COL
BRÓCULI
ESPINACAS
ACELGAS
LECHUGA
ESCAROLA
PEREJIL
CALABACÍN
JUDÍAS TIERNAS
BERZAS

MERCADO IBA AL MERCADO CON LA
ABUELA y EL ABUELO

COCINA — GUISABA , LAVABA PLATOS,

CASA — QUITABA EL POLVO, BARRÍA.

(4)

FIGURAS

ABUELA JOVEN y GUAPA y ELEGANTE

ABUELO AÚN JOVEN, LEE LIBROS y PERIODICOS⁹
NIÑO — 10 AÑOS
MUY GUAPO
DELGADO
DEPORTISTA
TRAVIESO
SE DISFRAZA
QUIERE A LAS TÓRTOLAS
“ PERRO (EL ANGEL
DICE NO, CON LA CABEZA,
ENSEÑA CACAS DE PERRO
AL ANGEL NO LE GUSTAN LAS
PALOMAS SUCIAS

ANGEL — VERDE CLARO
ALTO y DIGNO (COMO TORTOLA?)
CASI NUNCA ABRE LAS ALAS

TRABAJO DEL ANGEL | CUIDA TODO LO VERDE
DEL PARQUE
(limpia hojas, corta
hierba — césped—
AYUDA A CRECER SEMILLAS

(5)

EL ANGEL VIVE EN CASA NIÑO y ABUELOS
— NUNCA USA EL ASCENSOR
— LEE LIBROS DE PLANTAS Y ÁRBOLES
CASI NUNCA VUELA
NADIE LE VE (salvo niños y abuelos)
— NO HABLA
— SONRIE O SE PONE TRISTE
— DICE SÍ o NO MOVIENDO LA CABEZA

EL GUARDA

— No le vé al angel
— No le gusta que el abuelo parezca

⁹ ¿Autohomenaje familiar, por medio de varios guiños festivos? Tras la *ABUELA* y el *ABUELO* podrían esconderse Asunción Carandell y José Agustín Goytisolo.

Que hable solo (piensa que el sol
Le trastorna la cabeza)
— Tiene uniforme y un Pito
— MALCARADO : va en moto y pone multas
a los que pisan el césped.
— Abre y cierra las puertas del parque

(6)

POSIBLE ARGUMENTO

- 1) El abuelo va a buscar a su nieto
- 2) al colegio.
- 3) Se van al parque
- 4) El abuelo lee al sol, el niño juega
- 5) UNA MAÑANA SE SENTÓ EL ANGEL
- 6) VERDE JUNTO AL ABUELO.
- 7) ¿QUIÉN ES USTED?
- 8) EL ÁNGEL ERA EXTRAORDINARIO
- 9) EL ABUELO PREGUNTABA . EL ANGEL
- 10) DECÍA SÍ o NO CON LA CABEZA
- 11) EL ABUELO LE PRESENTO AL NIÑO
- 12) EL GUARDA AL ABUELO ¿POR QUE
- 13) HABLA SOLO? ¿SE ENCUENTRA BIEN?
- 14) EL SOL ES MALO PARA LA CABEZA

(7)

— Abuelo al Guarda : No hablo sólo ,
Estoy hablando con el Ángel éste.
GUARDA : Aquí no hay nadie ¿ Cree
Usted en los ángeles.
Mejor váyase a la casa con el
niño , tomese dos aspirinas y
metase en la cama .
¡AH, y cómprese un sombrero

— El ángel sonreía. El abuelo y el Angel
Se levantaron y se fueron con el niño.

— A la Abuela le gustó mucho el Ángel ,
y le hizo una cama para él solo , al

lado del niño y de las tórtolas

— Un día , al despertar , el Angel no
estaba en su cama .

— Había dejado una nota : me han
destinado a otra ciudad , pero volveré
siempre que pueda . Acordaros de mi . Cuando yo vuelva haremos que toda
esta ciudad sea un parque y no se diferencie de eso que llaman el campo.

Y ELLOS ESTÁN SEGUROS DE QUE VOLVERÁ

(8)

ÁRBOLES , ARBUSTOS , CESPED...

BUGANVILLAS.

ENCINAS

ALCORNOQUES

CÉSPED PARA PISAR

CIPRESES

OLMOS

MORERAS

CHOPOS

ROBLE (1 SÓLO , ENORME)

GERÁNEOS

NOGALES

HIEDRA

NENÚFARES en los lagos

SAUCES LLORONES

TEJO (TEIX)

FRESNOS TUYAS

PINOS PIÑONEROS

CIRERERS D' ARBÓS

LENTISCO

LAURELES

MAGNOLIAS

AVELLANOS

LIMONEROS

ALMENDROS

NARANJOS

ROSALES

MANDARINOS

ADELFA

PALMITOS (Margalló

JACARANDÁS

CLAVELES

CEDROS

CHICARANDA

PLÁTANOS EN CALLES y PARQUE

ACACIAS

HORTENSIAS

ALGARROBOS

BOJ

FICUS

HELECHOS

FUCSIAS

LLEDONER (LATONERO)

PALMERAS

EUCALIPTOS

ANIMALES:

Le gustan al Angel Mariposas
 Gusanos de seda
 Abejas
 Cotorras
 Golondrinas
 Gorriones
 Ratoncillos de bosque

No le gustan Palomas
 perros (sucios)
 gatos (comen nidos)
 gallinas Patos } sucios
 RATAS
 SERPIENTES
 SAPOS

Hasta aquí la transcripción del borrador de «El Ángel Verde» esbozado por Goytisolo en una secuencia que puede situarse entre las últimas semanas de abril y junio del año 1997. No disponemos, por desgracia, de datos suficientes para acotar con mayor firmeza tal temporalidad aunque -como se ha visto ya- la única mención cronológica fiable es la que se halla en la fecha contenida en los originales impresos O^1 y O^2 , a saber, el 30 de junio de 1997.

Acto seguido ofrecemos la versión definitiva de «El Ángel Verde» realizada por nosotros, a partir sobre todo de O^3 , F^1 , F^2 y L , textos muy maduros los cuatro: en particular L , fruto directo del texto extraviado y que el autor debió entregar a C. Solé entre julio de 1997 y comienzos del año 99, poco antes de su fallecimiento¹⁰. No obstante, y con la mira puesta en dibujar el devenir redaccional del relato (teniendo en cuenta sus enmiendas e interpolaciones más sustanciosas), pondré a pie de página las variantes y siguiendo un orden inverso: ello permitirá contemplar la evolución del texto y contemplar sus rasgos más sustanciales. Es decir, un análisis desde E (nuestra edición definitiva, aprobada por A. Carandell) hasta P (el poema iniciático del relato), pasando por las versiones L , F^2 , F^1 , O^3 , O^2 , O^1 y B (como se apuntó ya E y L coinciden por entero, salvo alguna leve distracción ortográfica existente en L y de ahí que esta última no conste en el aparato de variantes). Ahora bien, no nos cansaremos de subrayar la relevancia de la sección «POSIBLE ARGUMENTO» contenida en las páginas autógrafas 7 y 8 de B : se encuentra allí la célula del futuro cuento -incluso, hecho no menos significativo, alguno de sus diálogos-. Esas páginas serán simplemente un ensayo de crítica textual: un intento por revelar cómo J. A. Goytisolo creó un singular cuento, haciendo suyos los cánones de la literatura para niños.

¹⁰ No recuerda hoy C. Solé esta versión definitiva de «El Ángel Verde», ni consta en su archivo. Tampoco A. Carandell, pese a examinar todos los papeles de J. A. Goytisolo que conserva en su domicilio.

EL ÁNGEL VERDE

En una ciudad muy grande y hermosa, junto al mar, había un Parque que hasta hacía poco estaba muy abandonado¹¹, todos los cuidados habían sido inútiles; se necesitaba algún prodigio para que volviera a ser como en épocas pasadas. Cerca del Parque vivía un Niño. Iba cada día a la escuela¹² y en casa de sus abuelos cuidaba las plantas del balcón y se preocupaba mucho cuando no crecían bien¹³. Lo que más le gustaba al salir de la escuela era que su Abuelo le fuera a buscar y le llevara al Parque¹⁴.

Un amanecer de otoño, de eso hacía ya un año, había llegado a la ciudad un extraño personaje. Lo más asombroso de él era la gran variedad de verdes que lucía, y sus alas casi luminosas. Era el Ángel Verde¹⁵. Nada más llegar a la ciudad, se había dirigido directamente al Parque para empezar con ahínco su trabajo: hacerlo revivir¹⁶.

Era un Parque muy grande y, desde que había llegado el Ángel, se iba transformando en un Parque selvático y frondoso, en donde los niños se podían

¹¹ En una ciudad muy grande y hermosa, junto al mar, había un Parque [F^2 , F^1 , O^3] En una ciudad muy grande y hermosa, junto al mar, había un Parque [O^2 ; el autor pone a mano el grafema P , pasando pues *parque* a mayúscula] En una ciudad muy grande y hermosa, junto al mar, había un Parque [O^1] EL PARQUE [B] Turó Park [P]. Esta *ciudad grande, hermosa y junto al mar* hace alusión, por supuesto, a Barcelona. Los referentes geográficos, urbanos de nuestro relato son, por tanto, muy genéricos, y ello con arreglo a las estrategias narrativas de la literatura infantil. No obstante, ese parque es un espacio real latente en el relato y que, en un plano autobiográfico -asimismo secreto- está henchido de algunas vivencias compartidas por la familia Goytisolo. Estrujando un poco más tal hipótesis cabe indicar que los rasgos del *Parque* que el autor sugiere aquí y allá podrían reflejar estos jardines cercanos a su domicilio, concebidos con singular delicadeza por N. Rubió i Tudurí. Así el lago recubierto de nenúfares y lleno de tortugas, el tobogán, la zona de patinaje, las mesas de ping-pong... Aun cuando no debiérase olvidar que «José Agustín fue un gran conocedor del mundo vegetal: lo descubrió bien pronto en los largos veranos que pasaba en la finca familiar Can Golba, no lejos de Arenys de Munt» (Carandell 7 de junio de 2015).

¹² Cerca del Parque vivía un Niño que se llamaba Víctor; iba cada día a la escuela [F^2] Cerca del Parque vivía un Niño que iba cada día a la escuela [F^1 , borra el autor con títex *que se llamaba Víctor*, poniendo al inicio de la larga mancha blanca, y a mano, *que*] Cerca del Parque vivía un Niño ~~que se llamaba Víctor~~; iba cada día a la escuela [O^3] Cerca del Parque vivía un Niño que se llamaba Víctor; iba cada día a la escuela [O^2 , el punto y coma es corrección autógrafa sobre un previo punto y seguido] En una ciudad muy grande y hermosa junto al mar, vivía un Niño que se llamaba Víctor que, iba cada día a la escuela [O^1 , *junto al mar* es interpolación manuscrita, e igualmente *que*, pasando además el autor a mayúscula, y a mano, el grafema inicial n de *niño*].

¹³ en casa de sus abuelos cuidaba las plantas y se preocupaba mucho cuando no crecían bien [F^2] en casa de sus abuelos cuidaba las plantas y se preocupaba mucho cuando no crecían bien [F^1 ; *mucho* es interpolación autógrafa] en casa de los abuelos cuidaba las plantas del balcón y se preocupaba mucho cuando no crecían bien [O^3 , *del balcón* es añadido autógrafa]. Lección inexistente en O^2 y O^1 .

¹⁴ bien. Sus Abuelos vivían muy cerca de su casa y lo que más le gustaba al Niño, al salir de la escuela era que su Abuelo le fuera a buscar y le llevara al Parque [F^1 , *de su casa* es interpolación autógrafa] bien. Sus abuelos vivían muy cerca y lo que más le gustaba al Niño, al salir de la escuela, era que su Abuelo le fuera a buscar y le llevara al Parque [O^3] Sus abuelos vivían muy cerca y lo que más le gustaba ~~hacer~~ al Niño, al salir de la escuela, era que su Abuelo le fuera a buscar y le llevara al Parque [O^2] Sus abuelos vivían muy cerca, y lo que más le gustaba al Niño ~~hacer~~ era, al salir de la escuela, que ~~era que~~ su Abuelo le fuera a buscar y le llevara al Parque [O^1 , *al Niño, era, que* son sucesivas interpolaciones manuscritas y, además, pone también a mano el autor los grafemas A y P , pasando pues a mayúsculas *abuelo y parque*].

¹⁵ había llegado a la ciudad un extraño personaje. Lo más asombroso de él era la gran variedad de verdes que lucía y sus alas casi luminosas. Era el Ángel Verde [F^2 , F^1 , O^3 , O^2] llegó el Ángel Verde [O^1] ANGEL - VERDE CLARO [B] El ángel era extraordinario / y tenía las plumas verdes [P]. Véase también atrás la nota 4, con el comentario autógrafa de Goytisolo sobre el color de nuestro *Ángel*, inserto en O^1 .

¹⁶ Era el Ángel Verde. Se había dirigido directamente al Parque para [F^2 , F^1 , O^3 , O^2 ; en O^1 no aparece esa lección].

esconder, en donde se respiraba un aire saludable. Los niños y niñas corrían por sus caminos y caminitos, hacían moldes con la arena, bajaban por el tobogán y jugaban al ping-pong¹⁷. Había lagos con nenúfares, peces y tortugas¹⁸. Todo lo demás eran encinas, palmeras, pitósporos, es decir, todo tipo de árboles propios de la región y muchas fuentes de agua fresca¹⁹...

La gente mayor, y los que cuidaban a los niños pequeños, se sentaban en los bancos, al sol en invierno y a la sombra en verano y comentaban el espectacular cambio que se iba produciendo en el Parque.

El Niño era ya mayor, tenía seis años, y jugaba en los columpios o al escondite, o hacía incursiones por la selva con otros niños y niñas²⁰.

El Abuelo se sentaba siempre en su banco preferido, y leía el periódico o hablaba con la gente. Era muy sociable, le gustaba mucho charlar y saber lo que los demás opinaban.

El personaje más importante del Parque, la autoridad visible, era el Guarda. A veces tenía que recordar a los niños que el Parque es como la finca de recreo de todos; que es muy necesario que haya árboles para que podamos respirar mejor, que el verde es bueno para la vista y otros razonamientos que convencían mucho. La mayoría de los niños lo entendía, pero algunos eran más ignorantes o querían estropear las plantas, por diversión²¹. También había algunas personas mayores que, cuando el guarda avisaba a sus hijos, se enfadaban; los muy tontos creían que el Guarda defendía las plantas porque quería el Parque para él solo²².

Todas las mañanas este Guarda abría las puertas del parque para que entraran los jardineros que, durante mucho rato, recortaban y regaban el césped, barrían los parterres y los caminos, recortaban los setos, plantaban flores, limpiaban el lago, cortaban alguna rama seca; y hacían otros muchos trabajos, propios de esta preciosa profesión, que tanto les lucía desde que había llegado el Ángel Verde, del que por cierto no sabían la existencia²³.

¹⁷ Los niños podían correr por sus caminos y caminitos, hacer moldes con la arena, bajar por el tobogán, jugar a ping-pong y patinar. Había [F^2 , F^1 , O^3 , O^2] Los niños se podían esconder, jugar con la arena, bajar por el tobogán, COLUMPIARSE, jugar al ping-pong y patinar. Había [O^1 , COLUMPIARSE es interpolación autógrafa].

¹⁸ Había fuentes, y lagos con nenúfares, peces y tortugas [F^2 , F^1 , O^3 , O^2] Había fuentes, y lagos con nenúfares, peces y hasta tortugas [O^1].

¹⁹ Todo lo demás eran encinas, palmeras, pitósporos, todo tipo de árboles propios de la región, bancos, fuentes de agua fresca... [F^2 , F^1] Todo lo demás eran encinas, palmeras, pitósporos, todo tipo de árboles propios de la región, césped, bancos, fuentes de agua fresca... [O^3] Todo lo demás eran encinas, palmeras, pitósporos, todo tipo de árboles propios de la región, césped, bancos... fuentes de agua fresca [O^2 , *fuentes de agua fresca* viene escrito a mano] Todo lo demás eran arboles arboles, plantas muy variadas, césped y caminos y caminitos para ir de un lado para otro [O^1 , *arboles*, en ambos casos, está también escrito a mano].

²⁰ y jugaba en los columpios y a la pelota; o al escondite, con otros niños y niñas [F^2 , F^1 , O^3 , O^2] y jugaba en los columpios y a la pelota; o a pillar, con otros niños y niñas [O^1].

²¹ algunos eran más ignorantes en este tema, o querían estropear las plantas, por diversión [F^2] algunos eran más ignorantes en este tema, o querían estropear las plantas, por divertirse [F^1 , *divertirse* es corrección a mano encima de *diversión*] algunos eran más ignorantes en este tema, o querían estropear las plantas, por diversión [O^3 , O^2] algunos eran más ignorantes en este tema o querían estropear las plantas por diversión [O^1].

²² para él. [F^2 , F^1 , O^3 , O^2 , O^1].

²³ esta preciosa profesión, y que tanto les lucía desde que había llegado el Ángel Verde, del que no sabían la existencia [F^2 , F^1 , O^3] esta preciosa profesión, y que tanto les lucía desde que había llegado el Ángel Verde, al que no conocían [O^2 , *al que no conocían* es añadidura autógrafa] Después de el Ángel Verde, al que nadie conocía porque no le podían ver [O^1 , este texto autógrafa viene interpolado entre el párrafo que

El parque parecía mágico; todas las plantas: árboles, arbustos, enredaderas, setos, plantitas con flores y césped estaban sanos, brillantes, con miles de verdes diferentes y luminosos²⁴. Se notaba que alguien protegía el Parque, aparte de los jardineros, del agua, de los abonos, del Ayuntamiento y del Guarda²⁵. Era el Parque más acogedor, más divertido, más alegre y misterioso de aquella ciudad. Y casi todo se debía al Ángel Verde²⁶.

Hacia las diez de la mañana empezaba a llegar gente: niños en cochecitos con sus acompañantes, personas mayores que caminaban despacio, algún estudiante con sus libros, y otros hombres y mujeres.

A mediodía llegaban niños y niñas que salían de la escuela y que pronto se iban a comer. Por la tarde, se repetía la misma procesión, y cuando oscurecía se oía el pito del Guarda con el que advertía que iba a cerrar las verjas de las entradas.

Un día²⁷, cuando el Parque ya iba quedando desierto, el Abuelo seguía sentado en su banco, al sol. De pronto notó una presencia extraña: alguien se acercaba sigilosamente a él. Apartó los ojos del periódico y vio a un hermoso Ángel Verde que le saludaba inclinando la cabeza, y se sentaba a su lado²⁸.

-Vaya, pensó el Abuelo, este debe de ser el Ángel que se ocupa de que todo esté vivo y precioso en el Parque²⁹. Este Ángel manda más que el Guarda.

-¿Es usted el que vigila las encinas, los chopos, los setos de laurel, las adelfas y las palmeras?³⁰

El Ángel Verde no habló, pero contestó afirmativamente y señaló también los

describe al Abuelo, sentado *en su banco preferido* y el párrafo donde el autor presenta por primera vez al Guarda, de acuerdo con la estructura textual propia de O^1 , conjunto de párrafos sueltos que después, a partir de O^2 , serán ya definitivamente organizados, siguiendo un hilo narrativo que alcanza su plenitud en F^1 , F^2 y L].

²⁴ El Parque parecía mágico; todas las plantas: árboles, arbustos, setos [F^2 , F^1 , O^3 , O^2]. El Parque parecía mágico, en la época de la que hablamos; todas las plantas: árboles, setos, plantitas [O^1 , el autor corrige a mano *Parque*, poniendo el mayúscula el inicial grafema p].

²⁵ aparte de los jardineros, el agua, los abonos el dinero del Alcalde del Ayuntamiento y el Guarda [F^2] a parte de los jardineros, el agua, los abonos. y el Guarda [F^1 borra, pues, con títex un trozo de ese enunciado] a parte de los jardineros, el agua, los abonos, el dinero del Alcalde del Ayuntamiento y el Guarda [O^3] a parte de los jardineros, el agua, los abonos, el dinero del Alcalde del Ayuntamiento, y el Guarda [O^2 , tanto *Alcalde del Ayuntamiento* como y son interpolaciones manuscritas] a parte de los jardineros, el agua, los abonos, el dinero del ayuntamiento, y el Guarda [O^1 , y es interpolación autógrafa y el grafema G sobre g en *Guarda* es asimismo enmienda manuscrita].

²⁶ más acogeror, mas bonito, más alegre y más misterioso de aquella ciudad. Y todo se debía al Ángel Verde. / Hacia la diez de la mañana [F^2 , F^1 , O^3 , O^2] Era el Parque más acogeror, mas bonito, más alegre y más misterioso de aquella ciudad. / Un mediodía [O^1].

²⁷ Un ~~mediodía~~, cuando [F^2] Un mediodía, cuando [F^1 presenta borrado con títex *medio* y, sobre tal borradura, una vez seca, el autor volvió a escribir a mano esos cinco grafemas] Un día, cuando [O^4 , O^3] Un mediodía, cuando [O^2 , O^1].

²⁸ vió a un hermoso Ángel Verde que le saludaba inclinando la cabeza, y se sentaba a su lado [F^2 , F^1 , O^3 , O^2 , O^1] UNA MAÑANA SE SENTÓ EL ANGEL VERDE JUNTO AL ABUELO [B] Se sentó junto a mí en un banco [P].

²⁹ éste debe ser el Angel [F^2 , F^1 , O^3 , O^2 , O^1].

³⁰ Abundan en el Turó Park *las encinas, los chopos, los setos de laurel, las adelfas y las palmeras*, junto a los tilos, plátanos, cipreses y un algarrobo centenario -de cuando esos jardines eran terrenos agrícolas-, hoy muerto ya. Ahora bien, no se olvide que se trata de referentes genéricos, muy propios de la jardinería mediterránea.

cipreses, el césped y las flores³¹.

El Abuelo le miró y le dijo:

-Pues le felicito a usted, porque este parque está más bonito cada día que pasa... Ya me parecía a mí que aquí había algo raro³².

El Ángel Verde sonrió, halagado al ver que se reconocían sus virtudes, su poder y su trabajo.

Una sombra se acercó al banco, el Abuelo dirigió los ojos hacia ella... Era el Guarda³³.

-Oiga usted, señor... ¿Se encuentra bien? ¿Le pasa algo?³⁴

-¿A mí?, dijo el Abuelo sorprendido.

-Sí, sí, a usted.

-¿Por qué lo dice?³⁵

-Lo digo, porque está usted hablando solo desde hace un rato³⁶.

-¿Solo? ¡Pero qué cosa...! ¡Yo hablaba con el Ángel este!³⁷

-¡Qué Ángel ni qué demonios! Aquí no hay nadie. Ha tomado usted demasiado el sol. ¿Es usted el abuelo de ese niño tan listo?³⁸

-Pues sí... usted ya nos conoce, venimos cada día.

-Sí, ya lo sé... pero ahora, créame, váyase a casa, la insolación es mala siempre, y más ahora con todo eso del agujero de ozono³⁹...

³¹ no habló, pero contestó afirmativamente [F^2, F^1, O^3, O^2] No habló pero contestó afirmativamente [O^1] EL ANGEL DECÍA SÍ O NO CON LA CABEZA [B] No dijo nada / pero soplo sobre mi cabeza [P].

³² algo mágico... [F^2, F^1, O^3, O^2] algo mágico... [O^1 , los puntos suspensivos son, aquí, un añadido a mano].

³³ Una sombra se acercó al banco, el Abuelo dirigió los ojos hacia ella... Era el Guarda [F^2, F^1] Una sombra se acercó al banco... el Abuelo dirigió los ojos hacia ella... Era el Guarda [O^3] Una sombra se acercó al banco, el Abuelo dirigió los ojos hacia ella... Era el Guarda [O^2 , el autor pone a mano la coma sobre un previo punto y seguido] Una sombra se acercó al banco, el abuelo dirigió los ojos hacia ella... Era el Guarda [O^1 , *Era el Guarda* es adición autógrafa] Una sombra se acercó al punto: / era el Guarda [P].

³⁴ ¿Se encuentra bien? ¿Le pasa algo? [F^2, F^1, O^3] ¿Se encuentra bien? ¿Le pasa algo? [O^2 , el autor tacha, y corrige a mano, el grafema s, pasándolo a mayúscula] ¿se encuentra bien? ¿Le pasa algo? [O^1] ¿Por qué HABLA SOLO? ¿SE ENCUENTRA BIEN? [B] ¿Qué le sucede? [P].

³⁵ ¿Por qué lo dice? [$F^2, F^1, O^3, O^2, O^1, P$].

³⁶ Lo digo, porque está usted hablando solo desde hace un rato [F^2, F^1, O^3] Lo digo, porque está usted hablando solo, desde hace un rato [O^2 , la coma es inserción autógrafa] Lo digo, porque está usted hablando solo desde hace un rato [O^1] Porque habla solo [P].

³⁷ ¿Solo?, ¡Pero qué cosa...! ¡Yo hablaba con el Ángel este! [F^2, F^1] ¿Solo?, ¡Pero que ~~dice~~ cosa...! Yo hablaba con el Ángel este! [O^2 , *cosa* es interpolación autógrafa] ¿Solo?, ¡Pero qué dice...! Yo hablaba con el Ángel este! [O^1] No hablo sólo, estoy hablando con el Ángel éste [B] No señor: / Yo preguntaba al ángel éste [P].

³⁸ ¿Qué Ángel? Aquí no hay nadie. Ha tomado usted demasiado el sol. ¿Es usted el abuelo de ese niño tan listo? [F^2, F^1, O^3, O^2] ¿Qué Ángel? Aquí no hay nadie. Ha tomado usted el sol. ¿Es usted el abuelo del ~~niño~~ ~~Vietor~~? este niño tan listo? [O^1 , *este niño tan listo?* es adición autógrafa] Aquí no hay nadie ¿Cree usted en los ángeles [B].

³⁹ créame, váyase a casa, la insolación es mala siempre, y más ahora con todo eso del agujero de ozono... [F^2, F^1, O^3] créame, váyase a casa, la insolación es mala siempre, y más ahora con todo eso del agujero de ozono [O^2 , *agujero de* es interpolación autógrafa] créame, váyase a casa, la insolación es mala siempre, y más ahora con todo eso del ozono [O^1] Mejor váyase a casa con el niño, tomese dos aspirinas y métese en la cama./¡AH, y cómprese un sombrero [B] Mejor se vuelva usted a casa / la insolación es mala siempre [P]. La preocupación por la capa de ozono empezó a cundir entre la comunidad científica -y la opinión

El Abuelo le miró, asombrado, y se dio cuenta de que ni el Guarda, ni la demás gente veían al mágico Ángel Verde. Cuando ya se levantaban del banco el Niño venía corriendo y se acercó al Ángel⁴⁰. Le saludó y le besó y este le pasó suavemente el ala por la cabeza, enseguida se entendieron, eran dos enamorados de las plantas...

-Puede usted venir a casa a dormir, dijo disimuladamente el Abuelo al Ángel Verde⁴¹, mi mujer sí cree en los ángeles y además le gustan mucho las plantas, como a mi nieto. Venga con nosotros.

El Ángel Verde dijo que sí con la cabeza y sonrió agradecido. Estaba ya un poco cansado de que nadie le viera y de no vivir en familia.

Y el Abuelo⁴², y el Ángel, acompañaron al Niño a su casa y se fueron a la casa de enfrente, con la Abuela, que ya les esperaba y lo sabía todo⁴³. Por cierto que el Ángel Verde subió volando por la fachada, y entró por el balcón, mientras el Abuelo subía en el ascensor⁴⁴. Por la noche cenaron los tres juntos, y con gestos muy expresivos, el Ángel explicó algunos problemas muy serios que afectan a las plantas -las que él no puede vigilar⁴⁵. Luego se fueron a dormir.

El Ángel se tendió en una cama muy larga y blanca que le habían preparado⁴⁶.

pública más sensibilizada por la ecología- a mediados de la década de 1980. Sobre la presencia ecológica de A. Carandell en nuestro cuento véase la nota 2.

⁴⁰ Ángel Verde. Cuando se levantaban del banco el Niño venía corriendo y se acercó al Ángel, le saludó y éste le pasó suavemente el ala por la cabeza, enseguida se entendieron, eran dos enamorados de las plantas... / -Puede usted [F², F¹, O³] Ángel Verde. Cuando ya este se levantaban el Niño se acercó al banco, saludó y besó al ángel y éste le pasó suavemente el ala por la cabeza. El Niño también veía al Ángel. / -Puede usted [O², éste y El Niño también veía al Ángel son interpolaciones manuscritas] Ángel Verde. Cuando ~~Vietor~~ el Niño se acercó al banco del abuelo, saludó y besó al ángel, y éste le pasó suavemente el ala por la cabeza. / -Puede usted [O¹, el Niño es también inserción autógrafa encima de «Vietor», grafía tachada con fuerza].

⁴¹ dijo el Abuelo al Ángel Verde, mi mujer sí cree en los ángeles y además le gustan mucho las plantas, como a mi nieto. Venga con nosotros. El Ángel Verde dijo que sí [F²] dijo el Abuelo al Ángel, mi mujer sí cree en los ángeles y además le gustan mucho las plantas, como a mi nieto. Venga con nosotros. El Ángel Verde dijo que sí [F¹, borra el autor con títex la grafía Verde y antepone a mano una coma] dijo el Abuelo al Ángel Verde, mi mujer sí cree en los ángeles y además le gustan mucho las plantas, como a mi nieto. Venga con nosotros. El Ángel Verde dijo que sí [O³] dijo el Abuelo al Ángel Verde, mi mujer sí cree en los ángeles y, además, le gustan mucho las plantas. Venga con nosotros. El Ángel Verde dijo que sí [O², las segundas y terceras comas son autógrafas] dijo el Abuelo al Ángel Verde. Mi mujer sí cree en los ángeles y además le gustan mucho las plantas... bueno, todas no, ella cree que en estas latitudes no tendría que haber césped, gasta mucha agua... En fin, venga con nosotros. / El Ángel Verde dijo que sí [O¹, En fin, venga con nosotros es adición autógrafa].

⁴² Y el Abuelo [F², O³, O²] El Abuelo [F¹; la grafía El es enmienda autógrafa sobre la previa lección Y el, blanqueada con títex] Y el Abuelo [O¹, la lectura inicial era abuelo: el autor corrige y pone en mayúscula el grafema a].

⁴³ que ya les esperaba y [F²] que acababa de llegar y [F¹, acababa de llegar es corrección autógrafa sobre una larga borradura con títex del previo enunciado ya les esperaba] que ya les esperabas y [O³] que ya les esperaba. Por cierto que [O², O¹].

⁴⁴ el Abuelo subía por con el ascensor [F²] el Abuelo subía con el ascensor [F¹, esta lección presenta, tras con una borradura con títex, exhibiendo a su vez la grafía con una vigorosa enmienda autógrafa: corrige, sin duda, la primitiva grafía por] el Abuelo subía por el ascensor [O³] el abuelo tuvo que subir con el ascensor [O², tras la tachadura, pone el autor a mano subió] el abuelo tuvo que subir con el ascensor [O¹].

⁴⁵ Por la noche cenaron los tres juntos, y con gestos muy expresivos, el Ángel explicó algunos problemas muy serios, que afectan a las plantas que él no puede vigilar. Luego se fueron a dormir [F², F¹, O³] Por la noche, cenaron los tres y se acostaron charlaron y se fueron a dormir [O², charlaron y se fueron a dormir es añadido autógrafo] Por la noche, cenaron los tres y se acostaron [O¹].

⁴⁶ El Ángel se tendió en una cama muy larga y blanca que le habían preparado [F², F¹, O³] El Ángel durmió se tendió en una cama muy larga y blanca que le habían preparado la Abuela, que estaba encantada, y el

Por la mañana, muy temprano, fue volando al Parque para estar allí antes de que llegaran los jardineros. Desde un rincón dirigió sus suaves pero precisas órdenes a las plantas y estas se pusieron alegres y ufanas.

-Esto para ti... Ahuécate un poco...

-Esto para aquellas tan escondidas... Pedid a las demás que dejen entrar un rayito de sol...

Y así hasta que lo vio todo a su gusto.

Cuando hubo terminado su trabajo se sentó a esperar al Abuelo y al Niño; se saludaron⁴⁷. El Niño se puso a jugar y el Abuelo y el Ángel se sentaron en el banco. El Abuelo tenía que callarse cada vez que el Guarda pasaba por allí, por miedo a que este le mandara a casa porque, como ya sabéis, el Guarda no veía al Ángel Verde.

Durante mucho tiempo el Ángel siguió cuidando el Parque. No hubo un solo día en que se quedara en la cama. Salía muy temprano a hacer su trabajo de embellecimiento de las plantas. Los jardineros tenían la gran satisfacción de ver crecer toda aquella hermosura. Después de cada mágica sesión, el Ángel Verde se sentaba a esperar al Abuelo que le daba las noticias del día; además, pasaba el ala por la cabeza del Niño⁴⁸ para transmitirle cómo hacer que las plantas crecieran rápidamente.

Así fueron pasando los días, las semanas y los meses hasta que un día el Ángel Verde desapareció inesperadamente y, dentro de su cama, encontraron una pluma verde y una carta que la Abuela leyó, muy despacio y con mucha emoción, al Abuelo y al Niño⁴⁹. Decía así:

«Queridos amigos: Os dejo esta nota para deciros que el Congreso de los Verdes me ha mandado a otro lugar para que cuide un Parque que allí tienen muy descuidado⁵⁰. Yo me tengo que ir, pero algún día volveré pues he sido muy feliz con vosotros⁵¹, os quiero mucho y nunca os olvidaré. Si necesitáis algo mandadme

Abuelo [O^2 , el grafema n es añadidura manuscrita, así como y *el Abuelo*] El Ángel durmió en una cama muy larga y blanca que le habían preparado la Abuela, que estaba encantada [O^1 , *la Abuela, que estaba encantada* es añadido autógrafo].

⁴⁷ y ufanas. Cuando hubo terminado su trabajo [F^2 , F^1 , O^3 , O^2] y ufanas. Cuando ~~hubo~~ HABÍA terminado su trabajo [O^1 , *HABÍA* es interpolación autógrafa con mayúsculas].

⁴⁸ que le daba las noticias del día. El Ángel, además, pasaba el ala por la cabeza del Niño y le transmitía algún secreto para que las plantas crecieran rápidamente. / Así fueron pasando los días [F^2] que le daba las noticias del día. Además, pasaba el ala por la cabeza del Niño y le transmitía algún secreto para que las plantas crecieran rápidamente. / Así fueron pasando los días [F^1 , borradura con títex de la grafía *Ángel*] que le daba las noticias del día. El Ángel, además, pasaba el ala por la cabeza del Niño y le transmitía algún secreto para que las plantas crecieran rápidamente. / Así fueron pasando los días [O^3] que le daba las noticias del día. El Ángel, además, pasaba el ala por la cabeza del Niño y le recomendaba que respetara las plantas y que tuviera cuidado, pues en el parque hay también muchos peligros. / Así fueron pasando los días [O^2] que le explicaba las noticias del día. El Ángel pasaba el ala por la cabeza de ~~Víctor~~ Niño y le recomendaba que tuviera mucho cuidado pues en el parque hay también muchos peligros. / Así pasaron los días [O^1 , *Niño* es incorporación autógrafa].

⁴⁹ y, encima de su cama, la Abuela encontró una carta, que leyó muy despacio, y con mucha emoción, al Abuelo y al Niño [F^2 , F^1 , O^3 , O^2] y, encima de su cama, la Abuela encontró una carta, que leyó muy despacio, y con mucha emoción, al Abuelo y al nieto [O^1 , el autor pasa a mayúsculas, y a mano, las iniciales grafías *abuela* y *abuelo*] Había dejado una nota [B].

⁵⁰ otro lugar [F^2 , F^1 , O^3 , O^2] otro país LUGAR [O^1 , *LUGAR* es corrección autógrafa] me han destinado a otra ciudad [B].

⁵¹ pero algún día volveré [F^2 , F^1 , O^3 , O^2 , O^1] pero volveré siempre que pueda. Acordaros de mi. Cuando yo vuelva haremos que toda esta ciudad sea un parque y no se diferencie de eso que llaman el campo [B].

un telegrama a esta dirección⁵². Ángel Verde, Congreso de los Verdes. Ellos me avisarán⁵³. Os dejo muchos besos y caricias de mis plumas. Os quiere, (firmado) El Ángel Verde».

El Niño, la Abuela y el Abuelo se quedaron muy tristes. No es extraño, debió de ser muy impresionante vivir con un ser tan excepcional, y tiene que ser muy penoso que se te vaya en un santiamén.⁵⁴ Pero aquella familia era muy optimista y después de un rato de desorientación y lamentos⁵⁵, comprendieron la importancia de la misión que tenía el Ángel Verde, pensaron que volvería a visitarles⁵⁶, o que ellos viajarían a otros lugares y le encontrarían haciendo de las suyas... Y también se dieron cuenta de la suerte que habían tenido al conocer al Ángel Verde y de lo mucho que habían aprendido.

Y desde entonces no pasó un día en que no hablaran de él⁵⁷.

Esta es, por tanto, la edición definitiva de «El Ángel Verde», y en la que se han recogido, además, un buen número de variantes para, con ello, aclarar con cierto rigor su devenir redaccional. Ahora -y como último eslabón del presente trabajo-, haremos un brevísimo análisis de ese cuento salido del taller literario de J. A. Goytisolo: simples apuntes dada la considerable longitud del artículo. Alguno, de hecho, ha sido ya sugerido en nuestras notas a pie de página y al calor del juego de las variaciones textuales antes mencionadas.

Es de destacar, sobre todo, el progresivo despojamiento y abstracción de los referentes espaciales que tienen lugar con las sucesivas versiones del cuento: y ello a partir de una cierta concreción que se percibe en el poema que dará origen a aquel. Así el paraje «Turó Park» pasará ya a «Parque» a partir del Borrador: con ese desnudamiento se pierde cualquier alusión a la ciudad de Barcelona -nuestro cuento puede transcurrir en mil ciudades distintas-. Un lugar abstracto, a diferencia de los abundantes datos que ofrecía aquel Borrador dado que si se hace referencia a su frondosa vegetación esta es, en realidad, extensible a otros muchos parques. Y otro tanto ocurre con la casa de los

⁵² escribidme un telegrama a esta dirección [F^2 , F^1 , O^3] escribidme un telegrama ~~con mi nombre~~ y a esta dirección [O^2 , el grafema *a* es añadidura manuscrita] escribidme un telegrama con mi nombre y esta dirección [O^1].

⁵³ esta dirección: Ángel Verde, Greenpeace, el Mundo. El Congreso de los Verdes ya me avisará [F^2 , F^1 , O^3 , O^2 , O^1]. En la lección que ofrece F^1 figura una raya autógrafa del autor que va desde *Greenpeace* hasta el borde inferior de la hoja, concluyendo con un signo de interrogación. Por otra parte, en O^1 de *los Verdes* es también interpolación autógrafa.

⁵⁴ muy tristes, no es extraño, debió ser muy impresionante vivir con un ser tan excepcional, y tiene que ser muy penoso que se te vaya en un santiamén. Pero [F^2 , F^1 , O^3] muy triste, no es extraño, debía ser muy impresionante ~~vivir~~ haber vivido con un ser tan excepcional, y muy PENOSA que después se te vaya en un santiamén. Pero [O^2 ; *haber vivido* y PENOSA son incorporaciones manuscritas] muy tristes, no es era extraño, ~~tiene que~~ debía ser muy impresionante que después se te vaya en un santiamén... (Puede haber descripción cuando Carme lo dibuje: alto fino, varios tonos de verde claro...). Pero [O^1 , *era* y *claro* son adiciones autógrafas y, por otro lado, hay que destacar el comentario entre paréntesis que resalta la entidad de esta primera etapa del cuento como un revoltillo de tanteos, aditamentos y comentarios, si bien el autor estaba ya fijando su hilo narrativo].

⁵⁵ y luego de [F^2 , F^1 , O^3] y ~~después~~ luego de [O^2 , *luego* es corrección a mano] y después de [O^1].

⁵⁶ pensaron que volvería a visitarles [F^2 , F^1 , O^3 , O^2 , O^1] ELLOS ESTÁN SEGUROS DE QUE VOLVERÁ [B].

⁵⁷ hablaran de él [F^2 , F^1 , O^3 , O^2] pensarán en él [O^1 , enunciado está escrito a mano].

Abuelos del Niño: carece de cualquier aderezo identificatorio también. Esa *desnudez* constituye uno de los «ritos» esenciales en el relato infantil (Meek 1983: 9), puesto que este ha de ser conciso, «sobrio» y despojado de «fastidiosas declamaciones» (Roca 1881: XIII).

Desindividualización, asimismo, del personaje infantil que al cabo, y tras alguna duda onomástica, será simplemente «el» Niño, no «un» niño con determinados rasgos de orden fisonómico y temperamental. Nótese, al respecto, el énfasis que pone Goytisolo con las mayúsculas: Parque, Niño, Abuelo, Abuela, Guarda... Unos tipos planos y cerrados, ajenos a cualquier ambigüedad psíquica. Vale también eso para nuestro Ángel, aun cuando este personaje sea más complejo, esté henchido de signos identificatorios, alegóricos y didácticos muy usuales, a su vez, en la cuentística infantil. En resumidas cuentas, con dicha abstracción de los espacios y las figuras alcanza «El Ángel Verde» unos destellos arquetípicos muy habituales en esa tipología narrativa, y valedores de un didactismo que no entra, así, en conflicto con escenarios turbios, inestables, tan propios de la literatura adulta.

Esos *ritos* formales conducen a una simplificación de la trama urdida por el autor: recurso tan específico, igualmente, en las historias para niños. En caso de cotejar, una vez más, el Borrador inicial con las versiones de «El Ángel Verde» veremos que la omisión de los espacios secundarios es, sin la menor duda, hartamente severa en la estrategia narrativa que nuestro poeta va hilando. Así, el Borrador habla de un «colegio» con «otros niños y niñas», un «maestro» y una «directora»: ello podía incitar un desarrollo colateral de sesgo «dramático» que retardara la andadura del relato y su absorción por el lector infantil quien, a diferencia de los adultos, es hondamente «impresionable en la primera fase de su adiestramiento» ante la vida (Reynolds 2011: 112). Se trata, en definitiva, de concebir «una sola y bien delineada trama, sin digresiones ni tramas secundarias» (Nikolajeva 2005: XIV): algo que Goytisolo tiene muy en cuenta.

Nuestro Ángel Verde merece párrafo aparte: constituye el resorte central del cuento y, ello, en diversas direcciones expresivas -es personaje que destila una poderosa expresividad-. ¿Choca, pues, con los requisitos de desnudamiento y simplificación sugeridos arriba? No, por mucho que parezca paradójico: su presencia en el relato -él es el relato- responde sin rodeos a los criterios más exigentes de la literatura infantil. Esa presencia carece de cualquier rugosidad individualizadora que pudiese entorpecer su desciframiento por parte del lector oyente. Pero conlleva, a la par, una cuidadosa preparación pues Goytisolo articula hábilmente el papel que jugará en el cuento, el trasfondo mágico de su figura y la función didáctica que ejerce la simbología que destila «lo verde». Su *cualidad mágica*, hija también de la tradición angelológica, constituye otra clave para que ese desciframiento sea muy placentero: la mente infantil es, ante todo, fantástica, rica en figuras prodigiosas. No hay, por consiguiente, discordancia alguna entre la densidad semántica de nuestro Ángel -muy graduada por el autor- y la golosa absorción que realizarán los niños lectores, tan impresionables siempre.

Existe, empero, un cierto contraste entre el Ángel del poema goytisoliano y el Ángel que protagonizará el relato. El primero exhibe una sacralidad religiosa que el segundo encubrirá en parte: se vuelve más *laico*, aunque sin perder los trazos mágicos de la figura bíblica («lo mágico» es signo que se reitera en todas las versiones del cuento). Confiesa así el protagonista del poema que el Ángel «sopló sobre mi frente», añadiendo que este «ser alado» es «puro», invisible. Justamente en diversas tradiciones religiosas (entre ellas la judeo-cristiana) el *soplo*, o *ruah*, supone creación de vida: «Sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente», puede leerse en la Biblia (Génesis 2,

7). Por otro lado, los ángeles son «espíritus» invisibles y «ministradores» (Hebreos 1, 14), al tiempo que sus alas denotan rapidez, movilidad, deslizándose entre el mundo divino y el mundo de los humanos. *Median*, en fin, entre ambos universos y tutelan a los seres vivos -nuestro Ángel «prote[ge] el Parque», se mueve, cambia de ciudad, siendo un «activista» a favor de la causa ecológica-⁵⁸. Esa sacralidad, sin duda, disminuirá a lo largo de las versiones del cuento: no obstante, se adivina en todo momento⁵⁹. En el Borrador cesa ya tal *soplo* bíblico pero su función por dar vida prosigue: el Ángel «ayuda a crecer las semillas» y, en los textos posteriores, el Parque se vuelve «frondoso» gracias a este ser de alas «luminosas»: un parque, en suma, donde todo está «vivo» e, igualmente, «luminoso». Una vida, además, ensalzada por el color verde que exhala el Ángel, saturando plantas, seres, conciencias: el verde (*vīrīdis*) connota fertilidad y energía.

Nuestro Ángel Verde es, en síntesis, una figura alegórica y, como tal, carece de claros oscuros, pese a su recia expresividad. Delimita muy en particular los rasgos morales del cuento encaminados a avivar la conciencia en pro de los derechos de la naturaleza. ¿Choca, quizá, con las premisas fantasiosas tan inherentes a la narrativa infantil? En absoluto, puesto que dichas oscilaciones entre lo imaginario y lo didáctico constituyen la esencia misma de esta modalidad literaria. No se olvide que la escritura infantil es un espacio de aprendizaje y ensueño, poblado de voces e imágenes, cristalizando en él una «alianza especial» entre el autor y el niño (Meek 1983: 9). Más aún: si se quiere eludir cualquier tentación predicadora, el escritor debiera cuidar al máximo tal alianza. Y lo consigue a las claras José Agustín Goytisolo con «El Ángel Verde», un cuento donde la ideología no deseca el discurrir fantasioso que enriquece sus páginas. Con la versión oral del texto (*L*), se suaviza ya esa tentación suprimiéndose el signo identificatorio «Greenpeace», aun cuando su espíritu sobrevuele por ellas⁶⁰. Así *lo verde*, la vida triunfarán, a la postre, en ese juego de contrastes.

Bibliografía

- ALBERTI, Rafael. (1977). «Paraíso perdido». *Sobre los ángeles. Sermones y moradas*. Barcelona. Seix Barral. 12.
- BIBLIA. (1960). Casiodoro de Reina (Trad.) y Cipriano de Valera (Rev.). Buenos Aires. Sociedades Bíblicas en América Latina.
- CARANDELL, Asunción. (7 de junio de 2015). Conversación con Laureano Bonet.
- CARANDELL JÄGER, Zoraida. (9 de mayo de 2016) *Email* a Laureano Bonet.
- GOYTISOLO, José Agustín. (1993). «El Ángel Verde». *El Ángel Verde y otros poemas encontrados*. Jordi Virallonga (ed.). Madrid. Libertarias/Prodhufi. 43.
- GOYTISOLO, Julia. (8 de mayo de 2016). Conversación con Laureano Bonet.
- JÄGER, Eloísa. (15 de mayo de 2016). Conversación con Laureano Bonet.

⁵⁸ Recuérdese que *ángeles* significa justamente «mensajero».

⁵⁹ «José Agustín solía leer la Biblia, tanto el Antiguo como el Nuevo Testamento» (Carandell: 7 de junio de 2015).

⁶⁰ Véase la nota 53 sobre las dudas iniciales del autor por tachar la grafía *Greenpace*.

- MEEK, Margaret. (1983). «L'enfant lecteur». *Les actes de lecture*. Paris. 4. Association Française pour la Lecture. Diciembre. 7-9.
- NIKOLAJEVA, Maria. (2005). *Aesthetic Approaches Children's Literature*. Lanham-Oxford. Scarecrow Press.
- REYNOLDS, Kimberly. (2011). *Children's Literature. A Very Short Introduction*. Oxford. Oxford University Press.
- R.[OCA] R.[OCA], J.[osep] «Andersen y sus cuentos». Andersen. *Cuentos*. Barcelona. Biblioteca «Arte y Letras». I-XIV.
- SOLÉ VENDRELL, Carme. (24 de sept. de 2015). *E-mail* a Laureano Bonet.